

ño, Edward M. Wilson, etc. Hoy son buscadísimos los más antiguos (que por otra parte son los de mayor interés literario).

Nuestra modesta colección comprende unos 150, desde c. 1730 hasta hace muy pocos años. Y de todos ellos el único impreso en Albacete es el que reproducimos en facsímil. Nos lo proporcionó Esperanza Soler Sanchiz.

A pesar de tener poco más de 50 años, puede observarse su muy deficiente conservación (múltiples dobleces, desgarrones, etc.), lo que nos permite apreciar el rápido deterioro de los pliegos sueltos y nos ayuda a explicar el relativamente escaso número de los conservados.

Por lo demás, nuestro pliego es un buen ejemplo de la extrema decadencia a que ha llegado la literatura de cordel en el siglo XX: además de mal papel, malísima subliteratura. Pero ésta presenta un gran interés sociológico, por lo que se estudia bastante hoy⁴.

Podemos ver cómo se hermanan en los pliegos las letras de canciones y la "literatura". Así, la 1^a plana está ocupada por el pasodoble-jota "José Manuel", relacionable con la guerra de Africa, y la 4^a por el pasodoble "La nueva circulación", cuyos juegos de palabras con *pito*, etc. (que hoy se nos antojan bastante inocentes) son lo más ameno del pliego. Y las planas centrales contienen el romance (llamémosle así para abreviar, aunque no lo es) de ciego "Las malas madres".

Esta deplorable composición, de confuso "argumento" y nula habilidad métrica⁵, confirman plenamente las palabras de Caro Baroja⁶: "apenas hay relato de crimen [o de otro tema] de hacia 1925 que pueda mantener una versificación en romance [o una versificación cualquiera] mala o aun malísima". Y del ignorado autor podría también decirse que "el último ciego del siglo XVIII se hubiera burlado de él" (ibíd., pág. 311).

A pesar de todo, pensamos que merecía la pena reproducir el pliego por las razones dichas y porque es un testimonio palpable del "alimento cultural" de nuestro pueblo en el siglo XX. Después de leerlo se explica uno muchas cosas.

4 Entre otros, por Andrés Amorós, pionero de estos estudios en España. Vid. su libro *Sublitteraturas* (Barcelona, Ariel, 1974).

5 La base es decasílabo, pero a menudo los versos se dividen en dos de 5 sílabas sin criterio fijo, y se mezclan con octosílabos. ¿Se cantarían, y de ahí su ritmo métrico irregular, o sencillamente el anónimo autor no daba más de sí?

6 *Ensayo sobre la literatura de cordel* (Madrid, Ediciones de la Revista de Occidente, 1969), pág. 150.